

“El sector de las mascotas va camino de convertirse en un actor de peso en la economía no sólo de España, sino internacional”, explica en esta entrevista Julián Hernández en la que se queja, además, de la falta de una legislación concreta para los criadores que mar-

que unas reglas de juego claras y que ampare esta figura, que vive en un limbo legal. “Llevamos más de cien años preservando el patrimonio antropológico que representa el perro, porque creemos en la labor social que realiza, tanto de compañía como de salvamento”.

Julián Hernández, presidente de la Real Sociedad Canina de España (RSCE)

“El sector de las mascotas mueve al año, en España, entre 750 y 1.000 millones”

■ Ana Sánchez Arjona

— La Asociación Madrileña de Veterinarios de Animales de Compañía (AMVAC) cifra en un 40% los hogares españoles con mascotas, es decir, más de 16 millones de animales censados, de los que el perro es el mayoritario, con más de 5 millones. Eso supone que esta industria está en auge en España, ¿cuánto dinero mueve el perro al año?

— Efectivamente, el perro es la mascota con más presencia en los hogares españoles y, prácticamente en todo el mundo, pues ha sido el principal animal de compañía desde hace siglos. Así, hemos llegado a la actualidad con su figura en auge, sobre todo por la nueva mentalidad de la sociedad, que cada día se preocupa más por los animales y, en este caso, los de compañía. Esto tiene, por supuesto, su impacto económico, ya que tener un perro supone un gasto en alimentación, veterinario e higiene, entre otros cuidados, que genera una cifra de mercado que está entre los 750 y los 1.000 millones de euros al año, de los que 300 millones corresponderían al sector zoonosanitario y más de 500 al de la alimentación para perros.

— Con esta magnitud, cada día tendrá más peso en la economía del país como generador de riqueza y empleo, ¿verdad?

— El sector de las mascotas, y todo lo que engloba, va camino de convertirse en un actor de peso en la economía no solo de España, sino internacional. Por ejemplo, en la Unión Europea ya mueve 36.500 millones al año, pues hay 80 millones de hogares con al menos un animal de compañía. En España, como decía, ya son cerca de 1.000 millones anuales y con tendencia al alza, por lo que cada vez repercutirá más en la economía del país. Solo en empleos, el sector de animales de compañía ya genera más de 100.000 puestos de trabajo, entre indirectos y directos, una cifra considerable y que podría ser mayor si se potenciara esta industria desde las administraciones públicas y las entidades privadas.

— Todo esto viene derivado del gasto que los dueños hacen en sus animales, que cada vez es mayor ante la cantidad de atenciones que les proporcionan. En el caso del perro, ¿cuánto cuesta mantenerlo?

— Al contrario de lo que pueda pensarse, tener un perro no es gratis. Es un animal con necesidades y, si queremos que esté sano y feliz, debe estar bien atendido, y eso tiene un precio. De media, el coste de mantener un perro al año puede estar en unos 1.250 euros, es decir, 105 euros mensuales. Pensemos que los gastos del veterinario son unos 200 euros anuales de media al año más otros 100 euros de extras que pueden surgir, mientras que en alimen-



AL TIMÓN

Julián Hernández es economista de profesión. En 1987 se hizo socio de la RSCE, una entidad con más de 100 años de historia de la que es presidente desde 2012. Al ser reelegido en 2014 se propuso conseguir que la Federación Cinológica Internacional (FCI) concediese a España la organización de una

nueva Exposición Mundial Canina, que no se celebra en nuestro país desde la de 1992. En 2015 presentó un ambicioso proyecto, en la Asamblea de Milán del organismo, que acabó siendo elegido. A partir de entonces, su trabajo se centra en la organización del Mundial el próximo año, el

acontecimiento canino global más relevante. Su gran pasión son los perros de raza, en concret, la del San Bernardo, aunque había dado sus primeros pasos unos años antes con un mestizo de pastor alemán al que él mismo entrenó y que apareció en varias películas a principios de los años 80.

tación ya nos vamos a unos 600 euros anuales, a los que hay que sumar cerca de 150 euros de peluquería e higiene.

De este modo, las familias españolas con un perro en casa, es decir, el 40% de los hogares españoles, gastan más en él que, por ejemplo, en teléfono e Internet al año, pues según la Encuesta de los Hogares del Instituto Nacional de Estadística (INE) las comunicaciones costarían 964 euros al año.

— Los perros han pasado a sustituir a los hijos en muchos casos. Mientras el índice de natalidad baja en España -solo 7,94 nacimientos por 1.000 habitantes, según los últi-

mos datos de demografía del INE-, cada vez hay más hogares con perros.

— Efectivamente, muchas personas no se pueden permitir tener un hijo, debido a la precariedad laboral que hay en España y los bajos salarios. Así, de alguna manera ‘reemplazan’ esa figura con un perro. De hecho, deberíamos empezar ya a hablar de una nueva categoría de hogares: los hogares con mascota, como los unipersonales, que cada vez son más numerosos, pues ya hay en nuestro país más perros que niños menores de 15 años, pues estos son 6,2 millones y los perros registrados, 6,8 millones.

No hablamos solo de solteros que

viven solos; también personas mayores que se han quedado solas, para las que su perro es su principal compañero. La función social que ahora mismo está haciendo este animal en este sentido, es importantísima. El problema es que hemos llevado ese amor por el perro a un extremo algo peligroso.

— ¿En qué sentido?

— Muchas personas caen en el error de tratar a sus perros como si fueran humanos, sobre todo las personas que viven solas, les tratan como si fueran personas, comprándoles todo tipo de objetos y complementos como si fueran para ellos mismos, sobreprotegiéndolos y dándoles una alimentación similar a la nuestra, algo que también supone un gasto superior. Esto, al contrario de lo que pueda parecer, no es nada beneficioso para el perro ya que puede acabar desarrollando neuras que alteren su carácter y su instinto, llegando incluso a temer a otros perros.

“Solo en empleos y en nuestro país, el sector de animales de compañía, en general, ya genera más de 100.000 puestos de trabajo, entre indirectos y directos”

Un perro es un animal, no debe ser tratado como una persona, por mucho amor que le demos y aprecio que le tengamos. Debe tener su sitio como tal y saber qué lugar ocupa en la casa. Porque si alguien se une después a la familia, no será bien recibido por él y puede acarrear muchos problemas, sobre todo si nacen niños.

— En este sentido, la crianza juega un papel importante, ¿no es así? ¿Qué hay del sector de los criadores de perros de raza? ¿Cuál es su situación?

— El hecho de adquirir un perro de raza ya anticipa lo que va a ser convivir con él. Es decir, una raza pura tiene unas determinadas características que, gracias a los criadores, se mejoran y se preservan. De este modo, cuando alguien se hace con un cachorro de raza, sabe de antemano cómo se va a comportar su perro, es predecible, al menos de base, porque no hay dos animales iguales.

Elegir un perro de raza permite adaptarlo a tu estilo de vida. Si vives en una gran ciudad o en el campo; si eres una persona activa o sedentaria; si tienes familia numerosa o vives solo... Hay 400 razas de perros reconocidas internacionalmente y eso garantiza que cada persona pueda encontrar el idóneo para ella.

Y todo eso es gracias al criador. Esta figura ha sido denostada injustamente en los últimos años cuando lo que hay en torno a ella es un gran desconocimiento. Poca gente sabe que la mayoría de los criadores de

perros de raza no se lucran con su actividad; al contrario, muchos pierden dinero, pues más que un trabajo, es una pasión, viven por y para ello y no hay nadie que sienta más devoción por este animal que ellos. También requiere mucho esfuerzo ya que hay que destinar recursos, no solo monetarios, sino también tiempo, esfuerzo, dedicación y sacrificio.

— ¿Están amparados por la legislación? ¿Por qué normativa se rigen?

— Este es uno de los grandes problemas, la falta de una legislación concreta para los criadores. Por ello, desde la RSCE llevamos tiempo pidiendo que se apruebe una legislación estatal que no solo marque unas reglas de juego claras, sino que ampare esta figura que ahora vive en un limbo legal.

— ¿Cómo afronta el futuro el sector? ¿A qué retos se enfrenta? ¿Cuáles son sus objetivos para la próxima década?

— El principal objetivo de la RSCE ahora mismo, en el contexto en el que nos encontramos, cada vez más proclive al bienestar animal y su cuidado, es seguir defendiendo la figura del perro de raza y conservándolo. Llevamos más de cien años preservando el patrimonio antropológico, cultural e histórico que representa este animal, porque creemos en la imprescindible labor social que realiza, tanto de compañía como de salvamento, seguridad o de guía. Y por que creemos que su extinción sería un error y una pérdida para todos. Además, estamos inmersos en la organización del World Dog Show, que se celebrará el próximo mes de abril en Madrid.

— ¿En qué consiste este evento? ¿Qué enfoque tiene y por qué es importante que se celebre en España?

— El objetivo del World Dog Show es dar con los mejores perros de cada raza, con el fin de que estas se preserven y se pueda garantizar toda su riqueza, de cara a que cumplan mejor la importante función social que tienen. Al evento, asistirán criadores y perros de todo el mundo, en concreto más de 20.000 ejemplares, lo que supone un acontecimiento sin precedentes en nuestro país. Desde la RSCE, también buscamos que todos los amantes de los animales se acerquen durante esos días a IFEMA y conozcan de primera mano sus características y todo lo que les rodea. La celebración de esta Mundial en Madrid significará posicionar a la capital como un actor potente en una industria que está en pleno auge y puede convertirse en uno de los principales motores económicos en unos años.

— ¿Qué beneficios para las personas tiene un perro? ¿En qué les pueden ayudar más allá de la compañía que proporcionan?

— Un perro supone, de base, una mejora de la salud y los hábitos del día a día para quien lo cuida. Desde el punto de vista psicológico y anímico, tenerles cerca sirve de apoyo a muchas personas que están enfermas. Los beneficios no se limitan a los perros guía para personas invidentes; también los hay que ayudan a personas con problemas de salud mental como la ansiedad.

Por otra parte, algunos están empezando a actuar como guardianes de mujeres que han sufrido violencia de género; también se están realizando ya terapias en hospitales con niños enfermos, a los que hacen más felices, ayudan a su recuperación. En definitiva, el beneficio que puede aportar a una persona es incalculable, de ahí que la RSCE lleve más de 100 años trabajando para que las razas no se pierdan, para que se mejoren y sigan dando este servicio tan valioso a la sociedad.